

Alba Nueda Lozano - Anna Scicolone (coords.)

La guerra civil española en Castilla-La Mancha

Comunicaciones del II Congreso de Memoria Democrática en Castilla-La Mancha

La guerra civil española en Castilla-La Mancha

Comunicaciones del II Congreso de Memoria Democrática en Castilla-La Mancha

Coordinadoras:
Alba Nueda Lozano
Anna Scicolone

CIUDAD REAL
ENSAYO

© 2025 Serendipia Editorial
© 2025 de los textos: sus autores

Edita: Serendipia Editorial
www.serendipiaeditorial.com
contacto@serendipiaeditorial.com

Coordinadoras:
Alba Nueda Lozano
Anna Scicolone

Comunicaciones:
Dolores Alemany-Martínez
Víctor Barrera Alarcón
Juan Carlos Buitrago Oliver
Ignacio Cabello Cabello
José Luis Córdoba de la Cruz
Christian Fernández Horcas
Mariano José García-Consuegra
Alberto González González
Juan Antonio Inarejos Muñoz
Eva María Jesús Morales
Ángel López-Tercero Astillero
Anna Scicolone
Carlos Vega Hidalgo

Diseño y maquetación: Sobrino comunicación gráfica
Producción: Las Ideas del Ático

ISBN: 979-13-87661-29-8
Depósito legal: CR 1100-2025

Primera edición: diciembre 2025
Impreso en España - *Printed in Spain*

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de este libro, por cualquier forma, medio o procedimiento, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual.

En cubierta: «Varios niños juegan en los restos de un vehículo». CECLM-UCLM y Fondo fotográfico Guerra Civil de la Biblioteca Nacional de Madrid.

Agradecemos expresamente la colaboración documental del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha (CECLM), Universidad de Castilla-La Mancha. www.uclm.es/ceclm

Este libro es parte del proyecto de investigación Historia y Memoria: Castilla-La Mancha, 1868-1982, SBPLY/23/180225/000087, financiado por la UE a través del FEDER y por la JCCM a través de INNOCAM.

Cofinanciado por la Unión Europea
Fondos Europeos
Castilla-La Mancha
INNOCAM Agencia de Investigación e Innovación de Castilla-La Mancha

No sé escupir,
pero voy a aprender
para escupir sobre las tumbas
de todos los culpables de las guerras.

No tengo uñas,
pero quisiera tener garras
para atrapar desde mi altura
a los hombres reptiles.

No tengo poder,
pero tengo la fuerza de los pueblos
que sufren.

No tengo cultura,
pero tengo el corazón sabio
de estar con los que no tienen nada.

Deshacer lo injusto
Gloria Fuertes

Índice

11 PREFACIO

19 **BLOQUE 1**
CONTEXTOS SOCIALES, ECONÓMICOS Y ACTORES LOCALES

21 FORTUNAS INDIANAS Y GUERRA CIVIL.
Intereses agrarios y ascenso político de la familia Amunátegui en la provincia de Ciudad Real.
Juan Antonio Inarejos Muñoz

43 LA OCULTACIÓN EN GUERRA:
convivencia, evacuación y contrabando.
Eva María Jesús Morales

59 LA REPRESIÓN DE LOS TRADICIONALISTAS EN LA RETAGUARDIA REPUBLICANA:
el caso de la provincia de Ciudad Real.
Ángel López-Tercero Astillero

93 **BLOQUE 2**
EXPERIENCIAS SOCIALES, RELIGIOSAS Y DE GÉNEROS

95 REZAR ENTRE SOLDADOS
La asistencia religiosa a católicos y musulmanes en el ejército sublevado en la Guerra Civil (1936-1939).
Alberto González González

121 MUJERES CASTIGADAS
Aproximación a la represión femenina en el sistema penitenciario de la provincia de Ciudad Real (1939-1951).
Christian Fernández Horcas

147 MUJERES VÍCTIMAS / MUJERES VICTIMARIAS
El sumario de Casilda Marín Gil.
Mariano José García-Consuegra

177 **BLOQUE 3**
INTERNACIONALIZACIÓN DEL CONFLICTO

179 ¿OS HABÉIS FIJADO? AQUÍ HAY GENTE DE TODO EL MUNDO
Las brigadistas internacionales intérpretes que fueron destinadas a Albacete (1936-1938).
Dolores Alemany-Martínez

211 DE JAPÓN A ESPAÑA.
JACK SHIRAI,
el héroe olvidado de la Guerra Civil.
Anna Scicolone

235 PERSPECTIVAS INTERNACIONALES:
COBERTURA DE NOTICIARIOS EXTRANJEROS
sobre la Guerra Civil en Toledo y su provincia (1936-1939).
Carlos Vega Hidalgo

263 **BLOQUE 4**
MEMORIAS, EXHUMACIONES Y DIGNIFICACIÓN

265 ESTUDIO HISTÓRICO, EXHUMACIÓN, IDENTIFICACIÓN Y DIGNIFICACIÓN
de la conocida como Fosa de abril del 39 (Tembleque, Toledo).
José Luis Córdoba de la Cruz
Víctor Barrera Alarcón
Ignacio Cabello Cabello

291 BIBLIOGRAFÍA BÁSICA
para el estudio de la Guerra Civil en Castilla-La Mancha.
Juan Carlos Buitrago Oliver

Bloque 3

Internacionalización el conflicto

¿Os habéis fijado? Aquí hay gente de todo el mundo

Las brigadistas internacionales intérpretes que fueron destinadas a Albacete (1936-1938)

Dolores Alemany-Martínez
Universidad de Alicante

Resumen

La base principal de las Brigadas Internacionales se instaló en Albacete capital en torno al aeródromo de los Llanos. Ente los miles de brigadistas que convirtieron la provincia en un «Babel de La Mancha» también figuraban dieciséis mujeres españolas y extranjeras que estuvieron presentes de forma activa, desarrollando su labor profesional como traductoras e intérpretes, entre octubre de 1936 y abril de 1938. Estas voluntarias brigadistas, que dominaban distintas lenguas, pertenecieron al entorno de los gabinetes de prensa, trabajaron como administrativas en distintos contextos, o bien actuaron como intérpretes de los asesores soviéticos y altos mandos.

Introducción

Albacete fue sede de las Brigadas Internacionales durante la guerra civil española. Este acontecimiento de relevancia internacional no se ve reflejado en el Albacete actual. Normalmente, es un hecho que se mira más bien con curiosidad y de forma superficial por parte de los autóctonos que como parte del patrimonio histórico de la ciudad[1].

En 1999, la Asociación de Amigos de las Brigadas Internacionales (AABI), creada en 1995[2] inauguró en Albacete la exposición sobre las Brigadas Internacionales con el título: «Voluntarios de

la libertad». Esta muestra, compuesta por cincuenta y dos paneles temáticos, daba a conocer la historia de las Brigadas Internacionales, el papel militar que desempeñaron, y las principales batallas en las que participaron. Sin embargo, lo que más impacto causó en torno a esta exposición, que fue itinerante y se exhibió por distintos lugares, fue de qué forma quedaba representada la vida cotidiana en la cercanía que comunicaban los rostros de los jóvenes de aquellas fotografías y los mapas, que indicaban localizaciones exactas de los batallones dentro de pueblos como Madrigueras, Tarazona de La Mancha, La Roda o Valdeganga por toda la provincia. La mayoría de los albaceteños desconocíamos los detalles de este emocionante capítulo de nuestra historia reciente. En 2015 se publicó un catálogo de la exposición, editado por la AABI[3].

El Centro de Documentación de las Brigadas Internacionales (CEDOBI) se creó en 2012 fruto de un acuerdo del Instituto de Estudios Albacetenses y la Universidad de Castilla-La Mancha. El CEDOBI continuó con el impulso que surgió desde septiembre de 1989 a propuesta del archivero Francisco Fuster y del historiador Manuel Requena Gallego, fundadores de un Centro de Documentación de las Brigadas Internacionales. Su interés era potenciar los estudios referidos a las Brigadas Internacionales y reunir documentación sobre las mismas. A partir de 2003, este centro estuvo adherido a la Universidad de Castilla-La Mancha y sus directores fueron el profesor don Manuel Requena y la archivera doña Rosa Sepúlveda. El trabajo del CEDOBI ha sido importantísimo para el conocimiento de las Brigadas Internacionales dentro y fuera de Albacete. Su página web: cedobi.iealbacetenses.com, mantiene un valioso fondo digitalizado en permanente actualización con relación al tema, como es el caso por ejemplo de la reciente incorporación de un QR con el que acceder a la información de los brigadistas enterrados en el cementerio de Albacete.

La llegada de los primeros seiscientos brigadistas a la estación de ferrocarril de Albacete es un momento emocionante para un contingente de voluntarios que desconocía aquella ciudad interior de provincias. Aquel momento ha sido descrito por el escritor Eloy M. Cebrián en su novela *Bajo la fría luz de octubre* (2017) en el recuerdo de una niña albaceteña:

> Era un miércoles lluvioso del mes de octubre, y mi padre llegó a casa muy excitado. «Me han dicho que llegan hoy», decía una y otra vez. «Pero ¿quién llega hoy?», le preguntamos. Y él, en lugar de contestar, nos metió prisa para tomar el abrigo y el paraguas, porque quería que fuéramos con él a algún sitio. Entonces nos hizo cruzar la ciudad hasta la estación, donde había ya mucha gente esperando y una banda de música tocando pasodobles bajo la lluvia. El ambiente era de fiesta, y es que, como entonces supimos, estaba a punto de llegar un tren lleno de voluntarios extranjeros que venían a España a luchar por la República, y nuestra pequeña capital había sido el sitio elegido para acuartelarlos y adiestrarlos antes de que salieran hacia el frente[4].

Cuesta imaginar cómo era Albacete aquel lluvioso miércoles 14 de octubre de 1936, fecha en la que llegó el primer destacamento de brigadistas a la estación de ferrocarril y que se ha recogido en otros formatos como la novela gráfica *La Brigada Lincoln* (2018).



Página de la novela gráfica *La Brigada Lincoln* (2018) de Durá, Esquembre, Salguero y Davis

Los voluntarios llegaban, ignorando la lengua y las costumbres de España, hacían señas para pedir comida o ir al baño. Sentían que España era muy hermosa con sus olivos y naranjos, tal y como recuerdan los testimonios de Aleksander Szurek[5], exiliado polaco procedente de la lluviosa Normandía o James Yates[6], afroamericano de Misisipi. El cronista Giles Tremlett relata ese primer contacto de los brigadistas internacionales:

> Albacete es fría durante la mayor parte del año, con unas temperaturas nocturnas que en octubre bajan hasta los 8 grados centígrados de media (y pueden llegar hasta los 20 bajo cero en pleno invierno). Las condiciones eran duras. Sea como fuere, metieron a más de mil hombres en un antiguo colegio de monjas, una casa cuartel de la Guardia Civil con capacidad para 80 familias y una de las casas más grandes de la ciudad. Durante las dos primeras semanas los voluntarios durmieron sobre suelos de cemento y paja. Por la mañana las letrinas apestaban y rebosaban. Había dos grifos para que 800 hombres se lavaran. Los platos y cubiertos había que compartirlos. El agua era escasa y los hombres se pasaban toda la mañana haciendo cola para el almuerzo, y luego toda la tarde haciendo cola para la cena, que consistía en un plato de sopa, un plato de estofado y a veces una granada. La comida española, frita en aceite de oliva, les resultaba, en el mejor de los casos, desconocida. (...) El aceite de oliva, el pimentón y los garbanzos causaban estragos en los estómagos del norte y la diarrea diezmaba sus filas[7].

Albacete se convirtió en la Babel de La Mancha[8], pero no en el sentido de destrucción del conocimiento de la torre de Babel bíblica, sino como «la integración de todas las lenguas y la cultura de la comunicación para el buen desarrollo de la logística militar y la hermandad de los pueblos»[9]. La organización militar de los internacionales se dispuso por lenguas o familias lingüísticas, facilitando así el manejo de las órdenes militares[10]. Los y las intérpretes, así como la prensa, se convirtieron en elementos de comunicación entre los brigadistas.

Las mujeres extranjeras voluntarias que vinieron en apoyo de la República española durante la Guerra Civil coincidieron en un

objetivo común: su antifascismo, convirtiéndose en agentes históricos de gran proyección. Las «tantas veces olvidadas mujeres de las brigadas internacionales»[11] combatieron por una esperanza colectiva y fueron muy conscientes de que estaban dando un paso importante hacia la conquista de sus libertades y la igualdad de derechos[12].

El gobierno de la República recibió el apoyo de unos treinta y cinco mil voluntarios, de más de cincuenta países, que formaron parte en las Brigadas Internacionales, así como el de unos dos mil asesores soviéticos. «Las soluciones para este conglomerado de lenguas tuvieron que ir, en cierto modo, improvisándose»[13].

Objetivo y metodología de la investigación

El objetivo principal de la investigación es organizar los datos relativos a la presencia femenina que proporcionaba apoyo lingüístico en dicha localización, con objeto resignificar la ayuda internacional a la República durante la contienda. Llegar a identificar el número de brigadistas internacionales que desarrollaron su actividad como traductoras e intérpretes en la ciudad y provincia de Albacete, así como conocer las actividades que realizaron durante su estancia allí ayuda a reconstruir el desarrollo de la Guerra Civil en esta zona de España.

La metodología aplicada a la investigación fue mixta: cuantitativa y cualitativa. Partiendo de la base de datos catalana SIDBRINT[14], el criterio que se siguió fue la localización de registros dentro de la búsqueda avanzada en dicha base de datos, aplicando los filtros de género: «femenino» y de profesiones: «traductores». Se obtuvo un cómputo de 210 registros.

Una vez conseguidos estos registros, se trataba de ir repasando una a una las biografías de las brigadistas para localizar quiénes habían estado en algún momento destinadas en Albacete, reconstruyendo la labor que habían desarrollado allí a partir de todas las fuentes que pudieran ser relevantes. Posteriormente, se procedió a elaborar una entrada para cada una de las voluntarias que desarrollaron su actividad con relación a la traducción e interpretación en Albacete capital y provincia.

Resultados

Las búsquedas nos devuelven un total de dieciséis mujeres traductoras e intérpretes que estuvieron en Albacete, ya sea en la capital o en la provincia. El estudio detallado de las biografías de estas voluntarias permite agruparlas en tres perfiles característicos: las voluntarias que trabajaban en el entorno de medios de comunicación y gabinetes de prensa, las que desarrollaron trabajos administrativos o estuvieron en el servicio de Sanidad de las Brigadas Internacionales y, por último, las que fueron traductoras o intérpretes de los asesores soviéticos y de los altos mandos.

Brigadistas del servicio de prensa

El impacto propagandístico de las Brigadas Internacionales que participaron en la guerra civil española es una realidad en un entorno altamente politizado. Uno de los testimonios más interesantes que encontramos al respecto es el de la periodista sueca Barbro Alving, pacifista y feminista, que usaba el seudónimo «Bang» y que escribía para diarios y revistas suecas como *Idun* y *Vecko-journalen*. Informó de varias escenas durante la guerra civil española, la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría.



Barbro Alving en 1931.
Fuente: https://popularhistoria.se/kultur/bang-varldsreportern-barbro-alving



Fotografía de época del Gran Hotel de Albacete.
Fuente: Instituto de Estudios Albacetenses

En diciembre de 1936, visitó Barcelona, Alicante y Albacete, escribiendo su primera crónica titulada «Venceremos» para el diario sueco *Dagens Niheter*, el 9 de diciembre de 1936, desde el cuartel general de las Brigadas Internacionales en Albacete. Según su crónica, las Brigadas Internacionales dan la vuelta a la situación. Ha mantenido una entrevista con una brigadista francesa que ha luchado en tres frentes y cuenta que la milicia podría ser mucho más fuerte si hubiese armas para poner en las manos de los voluntarios. No solo faltan armas, faltan también ambulancias, quirófanos y medicamentos. Pero la orden de cada soldado es: *¡Ils ne passeront pas!* (¡No pasarán!). Las ganas de vencer son indomables y el comandante de las Brigadas Internacionales ha dado la vuelta a la situación en favor del Gobierno y asegura que van a vencer.

> Estoy en la comisaría de policía esperando -«la espera española»- para obtener los papeles necesarios para poder continuar mi viaje a Madrid. El intérprete que va a solicitar mis permisos a la Guardia Civil ha quedado en venir a las 4, y son las 5 y media. Tomo la decisión de volver a las 6, puede ser que el intérprete no tenga nada que hacer a esa hora y se le ocurra venir entonces. Me voy al cuartel de las Brigadas Internacionales, que se encuentra

situado en el antiguo barrio de los ricos; hay que iluminar con una linterna el suelo de barro porque la oscuridad de la guerra ha caído de nuevo sobre la ciudad. El vigilante de la puerta es de Alemania del sur y me deja entrar. La sala está llena de jóvenes con y sin armas; en un sofá está sentada una joven corpulenta que lleva pantalones y blusa caqui. Es Christiane Coudet, la francesa que ha luchado en tres frentes, que ha estado en Toledo y que ha recibido dos balas en el hombro en Chapinería. Ahora está esperando para volver al frente.

–Usted me pregunta por qué todas estas personas que están por aquí haraganeando en las esquinas de las calles y apoyados en las paredes no están en los frentes. La respuesta es simple: no tienen armas. Todo falta, armas, ambulancias, quirófanos, medicamentos, tampoco tenemos suficiente algodón. Lo único que no falta son las ganas de ganar. La última palabra que dicen cuando van a luchar es: «*Ils ne passeront pas*», «No pasarán». La milicia, el brigadista, las mujeres, todos dicen lo mismo. En cada pueblo desde aquí hasta Madrid dicen lo mismo, está escrito en el orden del día de cada soldado: «No pasarán»[15].

La crónica, que está disponible a través de la Biblioteca Cervantes Virtual[16], resulta de gran interés al describir la primera sensación que existía de que el Ejército Republicano, pese a problemas que ya se detectaban, podía ganar la contienda. Es relevante el hecho de que Bang escribiera su artículo desde el Gran Hotel, el hotel de cuatro estrellas que sigue funcionando en la actualidad en la ciudad de Albacete y que es uno de los mayores tesoros que se conservan en la capital como patrimonio de la memoria.

Georgette Clerc nació en 1912 en Sagallosa, un pueblo francés de los Pirineos Orientales. Hablaba perfectamente el catalán, castellano y francés y llegó a España en 1936. Después de trabajar como mecanógrafa en Valencia, fue destinada al servicio de prensa de las Brigadas Internacionales de Albacete.

En Albacete, Georgette conoció al voluntario René Landais, que luchó en la Batalla del Ebro, y con el que se casó en 1940.



Georgette Clerc en enero de 1939[17].
Fuente: https://maitron.fr/spip.php?article20158

À Albacete, elle fit la connaissance d'un Parisien, volontaire des BI, René Landais avec qui elle sympathisa bientôt (tous deux partageaient la même passion pour la littérature) et qui deviendra son second mari. Adèle Arranz dont le témoignage est cité par Rémi Skoutelsky, laisse penser que, dès Albacete, Georgette Clerc vivait maritalement avec René Landais. En avril 1938, elle fut parmi les derniers occupants de la base des BI qui évacuèrent la ville avant que la zone républicaine ne fût coupée en deux par les armées de Franco. D'Albacete, vers la Catalogne, elle voyagea dans une camionnette bibliothèque avec René Landais[18].

Los dos estuvieron entre los últimos ocupantes que evacuaron la ciudad, a principios de abril de 1938, en dirección a Barcelona. Viajaron juntos en un camión biblioteca junto a la también brigadista Adelaïde Arranz.

Brigadistas encargadas del trabajo administrativo

Un colectivo importante de voluntarias internacionales que sabían varios idiomas trabajó en el entorno sanitario, encargándose

de tareas administrativas en el ámbito de los hospitales. Es el caso de **Sarah Kowo** (1904-1940), de origen búlgaro y nacionalidad francesa, cuya actividad permanece ligada al Hospital Internacional de Mahora, un centro de reeducación y rehabilitación en la localidad albaceteña que tenía una capacidad para unas trescientas o cuatrocientas camas. Hermana del oficial de la XI Brigada Internacional César Covo/Tzesar Kowo (1912-2015), que vino a España a finales de octubre de 1936, ella cruzó la frontera en Port-Bou con un grupo de españoles el 9 de diciembre de 1937, para ayudar como traductora en la redacción de un boletín en lengua búlgara. Estaba enferma del corazón y por dicha razón fue repatriada en julio de 1938.

La brigadista **Clara Philipsborn** nació el 29 de junio de 1890 en Kiel, Alemania. Hija de una familia de comunistas judeo-alemanes, figura como «*l'única dona antifeixista de l'estat alemany de Schleswig-Holstein*[19]». Según la biografía de Judith Berlowitz,



Clara Philipsborn, imagen de SIDBRINT

profesora de español en la universidad de Stanford (California) y pariente lejana de Clara, decidió instalarse en España alarmada por el creciente antisemitismo: primero en Sevilla y después en Madrid, donde consiguió un puesto en la Facultad de Medicina como técnica de laboratorio. Allí le sorprendió la llegada de la República y, cinco años después, de la Guerra Civil. Se alistó en el Quinto Regimiento y prestó servicio en el hospital y el penal de Ocaña (Toledo). Estuvo en el servicio médico en Albacete desde octubre de 1937. Desde allí pasó a trabajar al hospital de Benissa (Alicante).

Se le perdió la pista en 1940, cuando un documento de la Gestapo indica que fue privada de la ciudadanía[20]. Según algunas fuentes, consiguió emigrar a Lima (Perú) mientras otras relatan que murió en España. No existe certeza al respecto.

La brigadista internacional **Ursula Mayer**, de familia, judía nació el 6 de mayo de 1909 en Berlín y estudió medicina en la Universidad de Heidelberg (Alemania), licenciándose en 1933. Formó parte de sociedades estudiantiles socialistas y se afilió al Partido Comunista de Alemania. En 1934 viajó a Barcelona, donde vivía su hermano, y fue profesora de alemán e intérprete, ayudando a preparar la Olimpiada Popular de 1936 que no llegó a celebrarse.

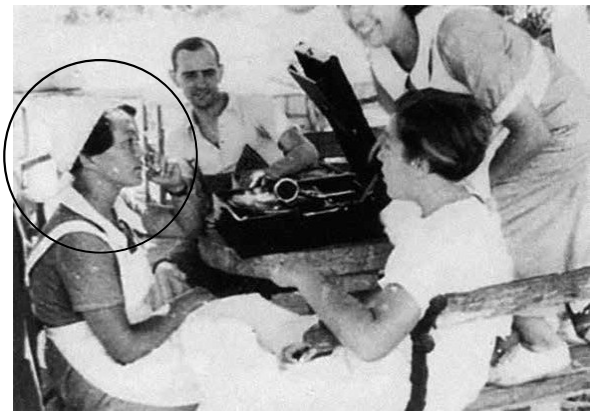


Úrsula Mayer Salomonis. Fuente: SIDBRINT

De hecho, fue traductora de Lluís Companys[21]. Al comenzar la guerra, trabajó diez meses en el hospital de Barcelona e ingresó en el cuerpo de Sanidad de las Brigadas Internacionales. La destinaron al hospital de la Cueva de la Potita en Pozorrubio, en las afueras de Albacete[22]. El hospital, especializado en enfermedades mentales, estaba ubicado en un palacete en medio del bosque a orillas del río Júcar. Su director era el prestigioso doctor Max Hodann, antiguo médico-jefe de Berlín. En 1937 se atendieron en sus instalaciones a un total de 464 enfermos, con un promedio de 46 pacientes por día teniendo en cuenta su capacidad de 140 camas[23].

En abril de 1937, Úrsula Mayer pasó a la jefatura del Servicio Sanitario de las Brigadas Internacionales en Albacete, prestando servicio como jefe del Hospital de Tuberculosos de El Torcido (Albacete)[24] y después como segundo médico en el Hospital del Socorro Rojo en Albacete. De allí pasó al Hospital de Benicàssim (Castellón) como encargada del pabellón de enfermos de fiebres tifoideas. En abril de 1938, al ser bombardeado el tren sanitario de evacuación de heridos y enfermos de las Brigadas Internacionales, se encargó de instalar un nuevo hospital para atención de los brigadistas en Denia (Alicante). Después de que los heridos fueran evacuados hacia Cataluña, ella marchó a Almería trabajando en la Delegación de Evacuación del Ministerio de Hacienda. En los momentos finales de la guerra, el 28 de marzo de 1939, partió desde el puerto de Cartagena (Murcia) en el barco Campillo con dirección a Orán (Argelia). Desde allí se trasladó a Francia residiendo en Fontenay sous Bois (Seine) desde donde el 19 de noviembre de ese año escribió a la Embajada de México en Francia solicitando ayuda para trasladarse a dicho país. Finalmente, el 23 de diciembre siguiente embarcó en el De Grasse en el puerto de Le Havre (Seine Maritime) rumbo a Nueva York (Estados Unidos) donde llegó el 8 de enero de 1940. Se trasladó a México entrando en el país por Nuevo Laredo (Tamaulipas) el 13 de ese mes. En 1947 marchó a Alemania, donde residió hasta su fallecimiento en 1989 en la ciudad de Dresde.

Stefanie Bauer nació en 1913 en Tarnów, Polonia, como Stefanie Kanagur. Se formó como técnico radiólogo y se encuadró en las Brigadas Internacionales en octubre de 1937. Aunque no militó



Stefanie Bauer

en ningún partido político, tenía fuertes convicciones antifascistas. En 1938 se casó con el brigadista Ignaz Bauer en Albacete. Capitán de sanidad y teniente del Centro de Reeducación profesional de Mahora, Ignaz fue deportado al campo de concentración de Dachau, donde falleció en 1944. Trabajó en el hospital Socorro Rojo de Albacete, donde fue médico de la XIII Brigada.

Además de en el Servicio Sanitario Base de Albacete, Stefanie también trabajó en el hospital de Mataró, donde coincidió con la brigadista austríaca **Paula Draxler** (1902-1944), que fue detenida y condenada a muerte en París por la Gestapo, falleciendo tras saltar por una ventana.



Paula Draxler (derecha). Fuente: https://www.doew.at/erinnern/biographien/spanienarchiv-online/spanienfreiwillige-d/draxler-paula

Stefanie Bauer estuvo también en el hogar infantil de las Brigadas Internacionales en Benicàssim (Castellón). Durante la Segunda Guerra Mundial fue detenida en Montguyon

(Francia), a pesar de utilizar un nombre falso: Marie-Thérèse Lefrancq. Bajo este pseudónimo trabajó hasta su detención cuidando niños con minusvalías en el convento de Notre Dame de la Charité. Logró sobrevivir al holocausto nazi y, tras la guerra, pudo instalarse en Viena, donde trabajó como radióloga. En 1951 marchó a Sao Paulo, Brasil, donde también desarrolló su labor profesional como radióloga. En 1963 regresó a Viena. Se suicidó en 1992.

Brigadistas intérpretes de altos mandos y asesores soviéticos

Una tarde-noche de octubre de 1936, **Lise London** subió al *Expreso rojo*, como se bautizó al tren que llevaba voluntarios a la frontera con España desde la estación de Austerlitz en París. Era una de tres mujeres voluntarias entre mil hombres.

> Nunca podré olvidar este viaje. Nos paramos en todas las estaciones, donde nos esperaban decenas, cientos, miles de hombres, mujeres y niños, con los brazos cargados de flores, frutas, comida, jarras de agua fresca, botellas y porrones de piel de cabra llenos del vino de las laderas pirenaicas, que marea la cabeza y regocija el corazón[25].

En el recuerdo de la enfermera inglesa **Molly Murphy**, que viajó en aquel tren a Albacete, están presentes las naranjas, uvas y dátiles con los que las recibían en las paradas del lento tren en el que cruzó Francia[26].

Lise London (1916-2012), con nombre español Elisa Ricol, hija de emigrantes españoles, fue una de las primeras voluntarias en venir a España. Trabajó treinta meses en Moscú en el Comintern. Fue una de las organizadoras de las Brigadas Internacionales con Thorez y Dimitrov. Fue pareja del intelectual checo Artur London.

> En octubre de 1936, André Marty le propone acompañarle a España para organizar las Brigadas Internacionales, que se enviaban desde la calle Mathurin Moreau hacia Barcelona y Albacete. Lise está embarazada, pero acepta. Empieza su larga marcha por España, y, después, por la epopeya y el sufrimiento de la resistencia y de los campos de concentración nazis[27].

Trabajó como secretaria e intérprete de lo que fue la Base Orgánica de Albacete, sede central del Cuartel General de las Brigadas Internacionales, con anterioridad a marzo de 1937, ubicada en la iglesia de la Purísima Concepción. Lise London escribió sus memorias en el libro *Le Printemps des camarades. L'echeveau du temps* (1996) que fue publicado en España con el título de *Roja primavera: La madeja del tiempo*, en 1999.

Colette Barriott, brigadista inglesa, fue intérprete del polémico dirigente y máximo responsable de la organización de las Brigadas Internacionales André Marty (1886-1956). Cuando llegó en octubre de 1936 a España, Marty ya había cumplido cincuenta años. Desafortunadamente, fue recordado por la dureza y autoritarismo que impuso en el cuerpo. En el relato *¿Por quién doblan las campanas?* Ernest Hemingway habla de un tal Massart, trasunto literario de André Marty, comunista francés y comandante en jefe de las B.I. Y dice: «Quizás sea una gloria. Pero está muy loco. Tiene la manía de fusilar a la gente»[28].

Adelina Abramson nació el 12 de febrero de 1920 en Buenos Aires de padres rusos. Su padre, Benjamin Abramson, se fugó de la represión zarista donde estaba condenado a muerte. La familia regresó a la Unión Soviética para participar en la construcción del estado socialista. Tuvo muchas dificultades para ser admitida en la Unión de las Juventudes Comunistas por ser considerada hija de trotskista y nacida en el extranjero.

Llegó a España con su padre Benjamín a principios de 1937, ambos con identidades falsas; su hermana Paulina ya estaba aquí. Después de atravesar clandestinamente la Europa fascista y Francia, consiguieron llegar a Barcelona y a Valencia. En Valencia entró en contacto con Yákov Smushkévich, el «General Douglas», comandante de la aviación republicana, que ofreció a Adelina ingresar como intérprete y traductora en el Estado mayor de la Fuerza Aérea de la República instalado en la finca de Los Llanos, cerca de Albacete. En sus memorias recuerda el bombardeo al que Albacete fue sometida por la aviación franquista el 20 de febrero de 1937.

Siendo muy joven fue la traductora de más de quinientos aviadores rusos que combatían al lado de la República. Uno de los

trabajos de Adelina y sus compañeros era pasar toda la noche atentos a la información de la centralita que daba los partes de los aeródromos.



Adelina Kondrátieva en Albacete, 1937. Fuente: IEA

En 1938, tras la retirada de las Brigadas Internacionales, regresó a Moscú, donde ingresó en la Universidad Obrera para adultos y se doctoró en Ciencias Históricas. Ocupó el puesto de teniente superior del Ejército Rojo entre 1941-1949. En 1994, junto con su hermana Paulina, presentaron *Mosaico Roto*, un libro donde se recogen sus memorias y los hechos del siglo XX en los que tomaron parte, como la ascensión de Stalin, la guerra de España, las muertes de Durruti y Andreu Nim, y la Segunda Guerra Mundial.

Adelaïde Arranz fue una de las primeras brigadistas en llegar a Albacete y también de las últimas en marcharse de allí. Llegó a Figueras en junio de 1937 y fue asignada a la base de Albacete para trabajar en la secretaría técnica del Estado Mayor, siendo mecanógrafa de Henriette Royet, también brigadista. Posteriormente trabajó en la base de las Brigadas Internacionales de Valencia para el reportero de *L´Humanité* Georges Soria. Trabajaba en la Agencia de Prensa, donde recibía las llamadas y redactaba los artículos que Soria le transmitía por teléfono. Constancia de la Mora revisaba la censura de los artículos y Adelaida se encargaba de enviarlos a París.

Cuando se produjo la evacuación de las Brigadas Internacionales de Albacete en abril de 1938, Adelaïde y dos brigadistas más franceses, posiblemente Georgette Clerc y René Landais, fueron los últimos en abandonar la base, subidos en un camión-biblioteca con los archivos del Estado Mayor. Una vez en Barcelona, trabajó en la Agencia de Información Mundial dirigida por Carmen Cartón, desarrollando las tareas de traductora, mecanógrafa y redactora.

Constancia de La Mora Maura fue una aristócrata comunista española que nació en Madrid en 1906 y falleció en accidente de autobús en Guatemala con 44 años. Su abuelo fue el político conservador Antonio Maura, que apoyó la causa republicana du-



Constancia de la Mora Maura[29]. Fuente: https://pcandalucia.org/constancia-de-la-mora-maura-de-hija-del-presidente-conservador-antonio-maura-a-destacada-comunista/

rante la Guerra Civil. Constancia tiene una calle en su memoria en San Juan de Alicante en conmemoración a la labor que realizó en la evacuación y cuidado de niños evacuados de Madrid para protegerlos de los bombardeos. Todos ellos se instalaron en «Villa Amparo». Constancia también atendió en esta localidad alicantina una residencia para aviadores heridos en combate.

Tras un primer matrimonio con el malagueño Manuel Bolín, con el que tuvo una hija, Constancia, Connie, como era conocida en los ambientes familiares, conoció a Ignacio Hidalgo de Cisneros, general de la aviación republicana con quien se casó por lo civil después de conseguir el divorcio en 1933. Fue una de las primeras españolas en conseguir el divorcio. Él trabajó como agregado aéreo en las embajadas de Alemania e Italia y en septiembre de 1935 regresaron a España.

Constancia sabía hablar varios idiomas. Trabajó como intérprete para las Brigadas Internacionales en la Base Orgánica de Albacete. Su hermana menor, Marichu de la Mora, fue militante de Falange Española, amiga personal de José Antonio Primo de Rivera y de su hermana Pilar y formó parte del núcleo original de Falange, participando en la organización de la Sección Femenina. Constancia escribió sus memorias con el título *In place of Splendor: the autobiography of a Spanish woman* (1940) que tuvieron una gran aceptación y se tradujeron a numerosos idiomas (francés, alemán, italiano, checo, rumano y ruso). Su vida escandalizó a la alta burguesía de la que procedía. En Nueva York fue Eleanor Roosevelt la encargada de presentarlas. Cuando se estableció en México, escribió la versión española del libro, que fue publicado allí. En España no se hizo una edición hasta 1977 con el título *Doble Esplendor* y no se reeditó hasta 2004, con prólogo de Jorge Semprún.

Elisaveta Párshina nació en Oriol (Rusia) en 1913 y falleció en Moscú el 27 de junio de 2002. Llegó a Barcelona en octubre de 1936 y desde allí fue destinada a trabajar en Albacete como traductora para el personal de la aviación soviética.

Artur Sproguis, asesor militar soviético nacido en Letonia, necesitaba una intérprete para el XIV Cuerpo de Guerrilleros del frente de Málaga. Eligió a Elisaveta para ese cometido. Tras su



Elisaveta Párshina en Moscú, 1940.
Fuente: https://knigogid.ru/authors/69164-elizaveta-parshina

muerte en 2002, se publicó en España *La brigadista*, el diario que escribió donde se recogen sus memorias durante su estancia en España.

Lydia Kúper fue una traductora hispano-polaca de origen ruso. Nació en Lodz (Polonia) en 1914 y tras la muerte de su padre la familia se trasladó a Odesa con unos parientes. En 1920, al iniciarse la guerra civil rusa, emigraron a la ciudad de Vigo, donde vivía un pariente dentista y en la que Lydia pasó su infancia. Más tarde se trasladó a Madrid para estudiar Filosofía y Letras. Fue profesora de Historia en el instituto Velázquez de Madrid. En el Ateneo de Madrid conoció a Gabriel León Trilla, uno de los pioneros del

comunismo en España y fundador del PCE en 1920. En 1932, tras unas desavenencias con el partido comunista, Trilla fue expulsado del PCE e ingresó en el PSOE; era maestro de francés.

El inicio de la guerra civil española deterioró la vida matrimonial de la pareja, tomando caminos diferentes. Lydia interrumpió su carrera docente y, gracias al dominio del idioma ruso, comenzó a prestar servicios en calidad de traductora e intérprete en el Estado Mayor de la República y para la numerosa delegación de asesores militares soviéticos. Trabajó como intérprete en la Fuerza Aérea de Albacete para los asesores soviéticos N. P. Ivanov, I. F. Maksimov y R. Ja. Malinowsk.

Sara Elisa Segal fue una voluntaria argentina en los cuadros de formación de las Brigadas Internacionales, compañera del voluntario Samuel Joukovsky, traductor en la base de Albacete[30]. Maestra de escuela de Moisesville, Santa Fe, ya casada con Samuel Joukovsky, se decidió a viajar a España, aunque fuera falseando el pasaporte con el nombre de Balbina Cruz Balado, en marzo de 1937. En un principio se integró a la Dirección de Escuelas, pero como buena militante izquierdista su trabajo en el terreno de la prensa y propaganda de la JSU (Juventudes Socialistas Unificadas) fue más provechoso. Un grupo importante de traductoras argentinas cumplieron labores, ya fuera como delegadas de comisiones soviéticas o en el ejército, como traductoras de pilotos de avión rusos, enseñando a sus pares españoles el manejo de las nuevas máquinas. Adelina y Paulina Abramson, Sonia Bermertnaia, Lilia Bondareva y Clara Rosen, desempeñaron esa tarea como parte de comisiones diplomáticas o como intérpretes de militares en el ejército o en las Brigadas Internacionales. De los once traductores argentinos en España, cinco eran mujeres[31].

Marion Stone Merriman nació el 18 de agosto de 1909 en California. Se graduó en la Universidad de Nevada, donde conoció a Robert Hale Merriman. Se casaron el 9 de mayo de 1932, el mismo día en el que se graduó Bob (Robert). Gracias a una beca de la Universidad de Berkeley, Robert puso rumbo a Moscú acompañado por su esposa. Mientras él preparaba su tesis doctoral, ella trabajó como periodista. En un viaje por Europa central en el

verano de 1936, Robert percibió el riesgo que suponía el ascenso de los fascismos con Hitler a la cabeza. Pensó que, si se plantaba cara a Franco, podría evitarse la Segunda Guerra Mundial. Cuando consideró que era el momento de unirse a la causa. Llegó a la estación de Albacete el domingo 17 de enero de 1937, alojándose en el hotel Regina de Albacete durante varios meses. Robert H. Merriman, comandante del Batallón Lincoln de la XV Brigada Internacional en la que llegó a ocupar el cargo de jefe de Estado Mayor, se convirtió en una figura clave en la historia del compromiso internacional contra el fascismo.

La educadora Helena G. Vancells en su libro *Courage Under Fire*, donde recoge las historias de veinte mujeres estadounidenses que vinieron a España arriesgando sus vidas en defensa de la República española, habla con admiración del compromiso y entrega de Marion Stone. Viajó a España para estar junto a su marido, que había resultado herido en el frente del Jarama en febrero de 1937, y acabó, como dice Vancells, convertida en una antifascista comprometida[32].

Una vez que su marido, tras su paso por el hospital de sangre de las Brigadas Internacionales de Benicàssim, se recu-



Marion Stone junto a Robert H. Merriman (a la derecha) en Benicàssim.
Fuente: Tamiment Library, NYU

peró y volvió al combate, Marion se puso a trabajar en apoyo de las Brigadas Internacionales en la base de Albacete. Sus obligaciones iban desde escribir comunicados de prensa hasta hacer la contabilidad o visitar el frente para comprobar la lista de bajas.

En diciembre de 1937, mientras la guerra se endurecía, Marion viajó a Estados Unidos a petición de su marido el 22 de diciembre de 1937, a bordo del Manhattan, para dar una gira de conferencias con el fin de recaudar fondos para la República. Durante la gira, le llegó la noticia de que su marido había desaparecido en una emboscada cerca de Corbera d'Ebre en abril de 1938. A Robert se le dio como desaparecido, pero nunca encontraron su cuerpo. Dicen que fue amigo de Ernest Hemingway, y que le sirvió de inspiración a la hora de construir el personaje de Robert Jordan, en la novela *Por quién doblan las campanas*. Hoy sabemos que Merriman fue fusilado en Gandesa, un pueblo aragonés, por un pelotón de italianos en represalia por un bombardeo republicano que les produjo grandes bajas. Sin embargo, su cuerpo no ha sido todavía encontrado.

La escritora Mercedes Gutiérrez García dedica uno de los relatos de su libro *El Batallón de las Lincoln* (2024) a Marion Stone, centrándose en el desafortunado episodio en el que un oficial eslavo abusó de ella en una habitación de hospital y que coincidió con la llegada del telegrama en el que le notificaron que su marido había caído herido en el Jarama. Ella mantuvo en secreto lo que ocurrió. En este relato, Marion se encuentra con Evelyn Hutchings conductora de ambulancia en su viaje a Benicàssim y le dan un escarmiento al oficial que la forzó[33].

Marion falleció en 1991. En 1986 se publicó el libro[34] en recuerdo de su marido, Robert H. Merriman, así como de la brigada Lincoln: *American Commander in Spain*, coescrito junto a Warren Lerude, ex catedrático de Periodismo de la Universidad de Nevada en Reno y ganador de un Premio Pulitzer. En esas memorias, recuerda un crudo hecho que ha sido recreado en uno de los relatos de Mercedes Gutiérrez García. Vancells recuerda que no fue hasta 42 años después, cuando Marion tenía 70, el momento en el que pudo volver a España y revisitar los lugares donde había estado con su marido.

André Marty llegó a Albacete (en 1936) acompañado por su esposa Pauline, la única persona del mundo ante la que sentía respeto e incluso cierto temor. Según cuenta Giles Tremlett, la única mujer en la que confiaba Marty era su propia esposa, Pauline Taurinyà, quien ejerció como jefa de finanzas e inspectora de hospitales:

> Morena, alta, esbelta y de ojos verdes, la fría Taurinyà tenía 12 años menos que su marido y lo abandonaría por el comunista español Vicente Talens. Lise London dijo que, a partir de este momento, Marty maltrató sistemáticamente a todas las mujeres que encontró, menos, claro, a la poderosa Dolores Ibárruri, la Pasionaria. Por suerte, la mayoría de las mujeres en las Brigadas Internacionales trabajaban en hospitales lejos del feudo de Marty en Albacete[35].

La administración general de la red hospitalaria internacional la llevaba personalmente Pauline Marty, esposa de André Marty. Este Servicio Sanitario Base, estaba integrado por diferentes secciones y dependencias: el ambulatorio, la Escuela de Enfermeros, o Escuela Sanitaria, la Sección de Defensa Química, la Sección de Higiene y Desinfección, la Farmacia Central de Albacete, el laboratorio, la Intendencia de Sanidad, la Oficina de Efectivos del Servicio de Sanidad, el Servicio de Neuropsiquiatría, el Mando Médico de todos los Centros de Infantería y el Servicio de Prensa y Propaganda del Servicio de Sanidad de las Brigadas Internacionales. Las clínicas de Hellín, Villarrobledo, Pozorrubio, Villanueva de la Jara, Caudete, y la clínica militar de Lorca dependían de este Servicio Sanitario de Albacete.

A comienzos de 1937, Pauline abandonó a André Marty. Marchó a Valencia siguiendo a Vicente Talens Inglá, quien trabajó como modelo de desnudo artístico. Talens formaba parte del comité provincial valenciano y llegó a ser nombrado gobernador de Almería, ciudad donde nació la única hija de la pareja: la hoy escritora francesa Pauline Talens-Péri.

Vicente Talens fue detenido en el puerto de Alicante y fusilado en Paterna, pero Pauline, junto a su hija, consiguió escapar por el puerto de Gandía. Una vez en Francia y tras la invasión nazi,



Pauline Taurinya con Vicente Talens-Ingla y la hija de ambos. Fuente: https://historiamujeres.es/vidas/Pauline_Taurinya_Pauline_Talens.pdf

fue conducida al campo de concentración de Rieucros, y posteriormente liberada.

Conclusiones

Albacete se convirtió, desde octubre de 1936, en el epicentro vibrante de los voluntarios de la libertad, como se conocía a los brigadistas internacionales. Adelina Abramson, Adelaïde Arranz, Colette Barriott, Stefanie Bauer, Georgette Clerc, Barbro Alving, Sarah Kowo, Lydia Kúper, Ursula Mayer, Constancia de la Mora Maura, Elisaveta Pársh ina, Clara Philipsborn, Sara Elisa Segal, Marion Stone Merriman, Lise London y Pauline Taurinya fueron brigadistas internacionales con un gran conocimiento de lenguas que contribuyeron con su ayuda a la República y tuvieron relación con Albacete. Conocer la importancia de Albacete como sede de las Brigadas Internacionales, desde la perspectiva de las mujeres que trabajaron allí, aporta riqueza a investigaciones anteriores. Las mujeres españolas y extranjeras, durante los años treinta, rompieron con su habitual aislamiento de la vida pública y se comprometieron en la lucha contra el fascismo. La investigación sobre este grupo de mujeres es un paso más a la hora de reivindicar la aportación de ellas a la lucha antifascista en España.

Futuras líneas de investigación

Según la periodista gallega Natalia Junquera, existen profundas carencias en España en el ámbito de la memoria democrática en estudiantes y trabajadores de 16 a 30 años. Un estudio de 2022 así lo revela. Los entrevistados fueron chicos y chicas de Madrid, Valencia y Sevilla, de clases «medias-bajas» y «medias-altas», estudiantes en centros públicos y privados o en la universidad, algunos ya trabajando[36].

La divulgación de la memoria histórica sigue siendo una asignatura pendiente en las aulas españolas. ¿Cómo hacer más atractiva la memoria histórica a los jóvenes? Mediante la ficción histórica en forma de narrativa textual o audiovisual, y el cómic[37]. Por otra parte, se trataría de divulgar la memoria histórica fuera del entorno académico y rehabitar los lugares de la memoria[38] de forma activa para que lleguen al conocimiento de generaciones de jóvenes con los que puedan compartir los mismos valores de solidaridad, internacionalismo y lucha por los derechos humanos universales.

En el caso de Albacete, el conceder una placa a un lugar de memoria concreto, destacando con este sencillo gesto el patrimonio histórico de la ciudad, contribuiría a dar visibilidad a ese lugar de memoria para la ciudadanía. La plaza de toros de Albacete, por ejemplo, fue lugar de recepción, pero también de tortura e incertidumbre. Construida en 1917, siempre se relaciona con la Feria y determinados festejos como conciertos. Durante la Guerra Civil, fue utilizada como emplazamiento para los voluntarios de las Brigadas Internacionales. El hacinamiento de reclusos durante los primeros meses de la dictadura franquista en las prisiones que existían en Albacete llevó a convertirla en prisión, de forma que este edificio tuvo la función de un campo de concentración improvisado. El simple hecho de reconocer el uso que se le dio en algún momento a este edificio haría despertar la curiosidad de los jóvenes. Por supuesto, además de la plaza de toros, existen otros muchos lugares de memoria en Albacete capital y provincia.

Notas

1 T. Sánchez Martínez, «Las Brigadas Internacionales y su Memoria Histórica», *Al-Basit*, 67, 2022, p. 169.

2 El propósito de la AABI es conceder la ciudadanía española a los brigadistas internacionales, preservando y difundiendo el legado histórico, la memoria y los valores de las Brigadas Internacionales. Su página web es https://www.brigadasinternacionales.org/ (29.09.2025).

3 AABI-VOLUNTARIOS DE LA LIBERTAD, *Las Brigadas Internacionales*. SKU: M 10-900-1999 https://tiendabrigadasinternacionales.org/tienda/aabi-voluntarios-de-la-libertad-las-brigadas-internacionales/ (29.09.2025)

4 E. M. Cebrián, *Bajo la fría luz de octubre*, 2017, p. 84.

5 A. Szurek, *The shattered dream*, 1989.

6 J. Yates, *De Misisipi a Madrid. Memorias de un negro americano en la Brigada Lincoln*. 2024.

7 G. Tremlett, *Las brigadas internacionales: Fascismo, libertad y la guerra civil española*, 2020, p. 89.

8 El 10.11.1937, en la primera página del diario *Defensor de Albacete*, se define la ciudad como «Babel de La Mancha».

9 R. Naya Ortega y L. Prades Artigas, *Hablamos diferentes idiomas, pero una misma lengua: multilingüismo y pedagogías en las Brigadas Internacionales*, 2023, p. 33.

10 J. Kölb, I. Orlova y M. Wolf, Michaela (eds.), «¿Pasarán?», 2020.

11 A. Chazarra Montiel, «Las tantas veces olvidadas mujeres de las brigadas internacionales», *Historalia*, 2022 (20.01.2025).

12 F. Romeu, «Voluntarias de la Libertad: mujeres en las Brigadas Internacionales», *El Viejo Topo*, 2018, (12.11.2024).

13 J. Baigorri Jalón, *Lenguas entre dos fuegos. Intérpretes en la guerra civil española (1936-1939)*, 2019, p. 18.

14 SIDBRINT nació como proyecto de investigación desarrollado entre 2010-2013 y en la actualidad es un portal institucional de la Universitat de Barcelona, cuyas responsables en la actualidad son Teresa Abelló Güell y Lourdes Prades Artigas.

15 B. Alving, BANG, «Venceremos», *Dagens Nyheter*, 09.12.1936.

16 https://cvc.cervantes.es/actcult/corresponsales/cronicas/imprimir_14.htm (29.09.2025).

17 https://maitron.fr/spip.php?article20158 (29.09.2025)–*Le Maitron* es un diccionario biográfico completo de figuras del movimiento obrero francés promovido por el historiador francés Jean Maitron (1910-1987), proyecto que continuó después de su muerte.

18 https://maitron.fr/spip.php?article20158 (29.09.2025).

19 https://sidbrint.ub.edu/ca/content/philipsborn-clara (29.09.2025).

20 J. Berlowitz, *Diario de la camarada Klara: una enfermera de las Brigadas Internacionales*, 2020.

21 Lluís Companys fue presidente de la Generalitat de Catalunya desde 1934 hasta 1940, año en el que fue fusilado en el castillo de Montjuic.

22 Albacete no resultaba aconsejable como centro hospitalario de retaguardia, dado que se le conocía en todo el mundo como centro de organización e instrucción de las Brigadas Internacionales, y tenía, por ello, la amenaza constante de las incursiones aéreas. Por eso se escogieron algunos puntos alejados de su término municipal (Pontones, el Torcido, la Cueva de la Potita) o del resto de la provincia, como Almansa, Mahora, Caudete, Hellín..., para la instalación de los primeros hospitales internacionales. Más tarde se fueron creando otros hospitales en diferentes provincias, sobre todo en las más alejadas del frente, en Murcia y en algunas localidades de las costas levantinas. F. Fuster Ruiz, *El Servicio de Sanidad de las Brigadas Internacionales*, 2018, pp. 166-167.

23 F. Fuster Ruiz, *El Servicio de Sanidad de las Brigadas Internacionales*, 2018, pp. 165.

24 Cerca de Albacete, estratégicamente situados en la ribera del Júcar, estaban los hospitales destinados a estos enfermos: el Hospital del Torcido, para enfermos de pulmón, llamado también a veces sin eufemismos Residencia de Tuberculosos, con cien camas, que recibió 132 convalecientes en 1937. Estaba ubicado en el llamado Molino del Torcido, en el Júcar, término municipal de Albacete, barrio rural de El Villar. El Hospital del Torcido atendió en 1937 a 313 enfermos, con un promedio diario de 26.177.

F. Fuster Ruiz, *El Servicio de Sanidad de las Brigadas Internacionales*, 2018, p. 164.

25 https://elpais.com/elpais/2020/12/03/eps/1607012602_599629.html (29.09.2025).

26 A. Jackson, *British Women and the Spanish Civil War*, 2002, p. 89.

27 H. Polo, «Lise London: una roja primavera», 2012, p. 37.

28 «I had always taken him for a great figure», *Gomez said*. «For one o£ the glories of France». «He may be a glory and all», *the corporal said and put his hand on Andres's shoulder*. «But he is crazy as a bedbug. He has a mania for shooting people». «Truly shooting them?». «Como lo oyes/» *the corporal said*. «That old one kills more than the bubonic plague. Mata más que la peste bubónica. But he doesn't kill fascists like we do. Que va. Not in joke. Mata bichos raros. He kills rare things. Trotzkyites. Divagatiooers. Any type of rare beasts». https://www.bard.edu/library/arendt/pdfs/Hemingway-BellTolls.pdf (29.09.2025).

29 https://pcandalucia.org/constancia-de-la-mora-maura-de-hija-del-presidente-conservador-antonio-maura-a-destacada-comunista/ (29.09.2025).

30 http://www.sbhac.net/Republica/Personajes/MujeresEP/MujeresEP.htm (29.09.2025).

31 J. Boragina, «Mujeres argentinas en la guerra civil española», 2012, p. 33.

32 H. Vancells, *Courage under the Fire*, 2021.

33 M. Gutiérrez García, *El Batallón de las Lincoln*, 2024, pp. 236-239.

34 M. Merriman; W. Lerude, *American commander in Spain: Robert Hale Merriman and the Abraham Lincoln Brigade*, 1986.

35 https://elpais.com/elpais/2020/12/03/eps/1607012602_599629.html (29.09.2025).

36 N. Junquera, (25.09.2022) Las lagunas de los jóvenes sobre memoria democrática: «La Guerra Civil fue porque el pueblo se rebeló contra Franco», *El País*, https://elpais.com/espana/2022-09-25/el-franquismo-un-crater-de-conocimiento-entre-los-jovenes-de-la-con fusion-a-la-relativizacion-del-golpe.html[29-9-25].

37 Es importante destacar el brillante estudio de A. Arjona Márquez, *Las Brigadas Internacionales a través del cómic: 1971-2012*, 2014, donde incluye un completo listado sobre cómics y Brigadas Internacionales, así como su distribución por países. pp. 308-320.

38 Es relevante el estudio de E. López Martínez, «El Babel de La Mancha: una ruta histórica por el Albacete en guerra (1936-1939)», 2016, donde se reconstruye un recorrido por el Albacete de la Guerra Civil.

Bibliografía

ABRAMSON, P. y ABRAMSON, A. (1994), *Mosaico roto*, Madrid, Compañía Literaria.

ARJONA MÁRQUEZ, Á. L. (2014), *Las Brigadas Internacionales a través del cómic: 1971-2012*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses.

BAIGORRI JALÓN, J. (2019), *Lenguas entre dos fuegos. Intérpretes en la guerra civil española (1936-1939)*, Granada Comares Interlingua.

BERLOWITZ, J. (2020), *Diario de la camarada Klara: una enfermera de las Brigadas Internacionales*, Barcelona, Ediciones El Boletín.

BORAGINA, J. (2012), «Mujeres argentinas en la guerra civil española», *Archipiélago. Revista cultural de nuestra América* 20.75.

CEBRIÁN, E. M. (2017), *Bajo la fría luz de octubre*, Madrid, Santillana.

CHAZARRA MONTIEL, A. (20 enero 2025), «Las tantas veces olvidadas mujeres de las brigadas internacionales», *Historalia*, 2022 <https://elobrero.es/historalia/83111-las-tantas-veces-olvidadas-mujeres-de-las-brigadas-internacionales.html>

DURÁ, C.; ESQUEMBRE, P.; y SALGUERO, E. (2018), *La Brigada Lincoln*, Gerona Panini Cómics.

FUSTER RUIZ, F. (2018), *El Servicio de Sanidad de las Brigadas Internacionales*, CEDOBI (IEA-UCLM), Albacete.

GUTIÉRREZ GARCÍA, M. (2024), *El Batallón de las Lincoln*, Barcelona, Jus / Malpaso.

JACKSON, Á. (2002), *British Women and the Spanish Civil War*, London, Routledge / Cañada Blanch Studies on Contemporary Spain.

KÖLB, J.; ORLOVA, I.; y WOLF, M. (eds.) (2020), «¿Pasarán?», *Kommunikation im Spanischen Bürgerkrieg. Interacting in the Spanish Civil War*, Viena, New Academic Press.

LÓPEZ MARTÍNEZ, E. (2016), «El Babel de La Mancha: Una ruta histórica por el Albacete en guerra (1936-1939)», *Al-Basit: Revista de estudios albacetenses*, (61), pp. 283-301.

NAYA ORTEGA, R. y PRADES ARTIGAS, L. (2023), *Hablamos diferentes idiomas, pero una misma lengua: Multilingüismo y pedagogías en las Brigadas Internacionales*, Cádiz, Editorial Universidad de Cádiz.

PARSHINA, E. (2002), *La brigadista*, Madrid, La esfera de los libros.

POLO, H. (2012), «Lise London: una roja primavera», *El Viejo Topo*, n.º 293.

ROMEU, F. (2018), «Voluntarias de la Libertad: Mujeres en las Brigadas Internacionales», *El Viejo Topo*. Feminismo, hemeroteca (12.11.2024) <https://www.elviejotopo.com/topoexpress/voluntarias-la-libertad-mujeres-las-brigadas-internacionales/>

SÁNCHEZ MARTÍNEZ, T. (2022), «Las Brigadas Internacionales y su Memoria Histórica», *Al-Basit*, *67*, pp. 169-211.

SIDBRINT – Sistema de Información Digital sobre las Brigadas Internacionales. Universidad de Barcelona, www.sidbrint.ub.edu (29-9-25).

SZUREK, A. (1989), *The shattered dream*, New York, Columbia University Press.

TREMLETT, G. (2020), *Las brigadas internacionales: Fascismo, libertad y la guerra civil española*, Madrid, Debate.

YATES, J. (2024), *De Misisipi a Madrid. Memorias de un negro americano en la Brigada Lincoln*. Traducción de Julián Olivares. Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza (PUZ).